

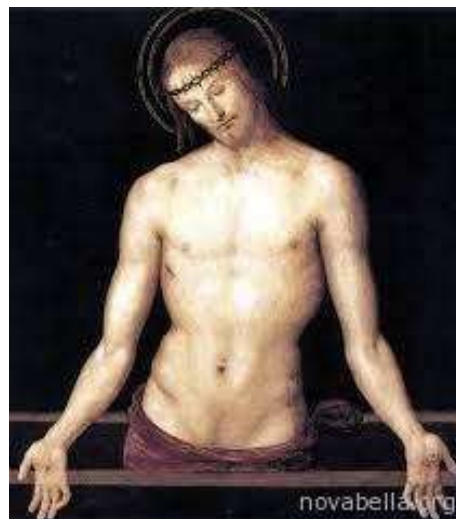
II JUEVES DE CUARESMA

TEXTO EVANGÉLICO

“Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba cada día. **Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico.** Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que **murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán**” (Lc 16, 19-22).

PASO DE PASIÓN: EL ECCE HOMO

“**Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron**” (Isa 53, 4-5).



COMENTARIO

Jesús, el más bello de los hombres (Sal 45), es la revelación de la plenitud humana, **por su entrega amorosa en favor de toda la humanidad. El amor es epifanía de la belleza.**

En Jesús se cumplen las profecías, y Él es quien nos demuestra con su Pasión y muerte que aquel que siembra generosamente, generosamente cosechará. Él ha asumido la figura del Siervo, y es el Señor; Él se ha puesto a los pies de los discípulos, y es el Maestro.

En Jesús se pueden contemplar las paradojas del Evangelio: el último es el primero, el que pierde la vida, la gana. No hay mayor posibilidad de plenitud humana que la de entregarse por amor a los demás. Y Jesús nos desvela en su Pasión la máxima perfección. **El Hombre deshecho es canon de humanidad lograda.**

PREGUNTA

¿Has experimentado en ti la alegría de darte a los demás?